



Retrato de gitana anciana, 1915. Foto: José García Ayola. Museo Casa de los Tiros de Granada

POSIBILIDADES DEL ROMANÓ (CALÓ) EN NUESTROS DÍAS

MIGUEL ROPERO*

La relación del romanó con Andalucía y su habla es muy diferente al estereotipo habitual que recae sobre los gitanos. Una observación académica real nos descubre constantes aportaciones de los gitanos a las culturas andaluza y española.

Antes de abordar el tema concreto de este breve ensayo, quiero hacer algunas consideraciones generales, ciertas precisiones e, incluso, una confesión personal que me brota espontánea al hablar de las aportaciones de la lengua y cultura gitana a las hablas andaluzas y a la Lengua Española. En efecto, al hablar de los préstamos del caló y de las aportaciones de los gitanos a la cultura andaluza y española, intento romper con una actitud o perspectiva histórica en la que siempre el pueblo gitano aparece como *mangante* (del caló *mangar* «pedir»), siempre pidiendo y no aportando nada. Porque durante los muchos años que llevo estudiando la lengua y cultura gitanas siempre he descubierto aportaciones. Los gitanos, por supuesto, pueden crear conflictos; pueden, naturalmente, beneficiarse de la sociedad en la que viven; pero también (ésta es la perspectiva que a mí me gustaría resaltar) hay que dejar claro cuánto han enriquecido a Andalucía, a España y a todos los países donde se han asentado.

Los gitanos no solamente han enriquecido a las hablas andaluzas y a la lengua española con abundantes préstamos léxicos, sino que también han aportado mucho al mundo del arte, de la música, del baile, de las fiestas... Por ejemplo, han influido en la «fiesta nacional», en el mundo de los toros, que, en muchos casos, sin esta presencia gitana le faltaría personalidad, gra-

* **Miguel Roper** ha desarrollado su trayectoria académica desde el Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Sevilla. Es uno de los referentes en la sociolingüística andaluza y miembro del Consejo Académico del Instituto de Cultura Gitana.



Retrato del gitano Chorrojumo, siglo XIX. Foto: José García Ayola / Museo Casa de los Tiros de Granada

cia, duende... Han enriquecido, sin duda, el mundo del flamenco, uno de los valores culturales más ricos de nuestra tierra (La UNESCO lo ha declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad). Pues bien, el flamenco es impensable sin la aportación gitana. Casi un 30% de las palabras de los cantes flamencos son de origen gitano.

Este léxico caló y, sobre todo, las letras de los cantes, son la expresión más genuina del sentimiento del pueblo gitano-andaluz y de su hablar característico. Dentro de su sencillez y estilo directo, los cantes gitanos son de una extraordinaria belleza literaria, y transmiten la riquísima cultura oral gitana, con valores trascendentales como el amor por la justicia y la libertad, el respeto a los mayores, la importancia de la madre en el seno de la familia, la reivindicación de la fidelidad, la amistad y el amor, que no nacen del interés ni del dinero, etc. Junto a esta temática, el flamenco tiene una dimensión existencial y refleja una cosmovisión gitana y andaluza. Uno de los mejores especialistas sobre la historia de los gitanos españoles, el profesor Bernard Leblon, sintetiza estas ideas de forma admirable en su libro *El cante flamenco. Entre las músicas gitanas y las tradiciones andaluzas*:

«Lo mismo que mozárabe quería decir arabizado, flamenco significa agitanado. Flamenco no es tan sólo un nombre para designar un cante, es una visión del mundo, una filosofía, un arte de vivir. (...) Ser flamenco, hoy, ya no es lo mismo que agitanarse; es hacer suya una cultura, una visión del mundo y un estilo de vida que no tendría sentido si no se hubiese producido el encuentro histórico entre andaluces y gitanos».

En este texto, ya se resaltan justamente los aspectos tan valiosos y enriquecedores, que nacen de las mutuas influencias entre la cultura andaluza y gitana. Es la perspectiva que yo he querido exponer y defender.

Sobre el origen de los gitanos, sobre su historia, sus costumbres, su cultura y su lengua existen bastantes publicaciones. Pero, en muchos casos, esta bibliografía carece de rigor científico, ya que, unas veces, se trata de estudios carentes de planteamientos teóricos y metodológicos bien elaborados y, otras veces, son historias o leyendas de carácter fantástico. Por estas razones, disponemos de pocas fuentes documentales fiables sobre la historia de los gitanos, su cultura y su lengua. Como dice J.P. Clébert (1965):

«Se tienen más informaciones sobre las costumbres y los hábitos de los últimos treinta indios alacalufes que sobre el origen y tipo de vida de estos bohemios con los que nos codeamos desde la infancia».

Existen, posiblemente, argumentos que pueden justificar, en parte, esta carencia de documentos escritos sobre la historia y cultura de los gitanos españoles. Debemos tener en cuenta, en primer lugar, que la cultura gitana es fundamentalmente una cultura de tradición oral y, por tanto, posee escasos documentos y textos escritos. Por otra parte, casi todos los aspectos relacionados con el mundo gitano se han mirado con cierto desprecio y recelo en los ámbitos intelectuales españoles. A pesar de estas limitaciones, los estudios filológicos (sin descontar otras áreas de conocimiento ajenas a mi especialidad) ofrecen datos evidentes sobre el origen de los gitanos y su lengua, como veremos a continuación.

El idioma de los gitanos se conoce con el nombre de *romanó* (*chipí romaní*, en el género femenino). La lengua romaní es de origen indio y está emparentada con el sánscrito. El *caló*, que es el lenguaje característico de los gitanos españoles, constituye una variedad del romanó y presenta bastantes rasgos peculiares debido a la influencia de las distintas lenguas de los países por donde fueron pasando los gitanos hasta llegar a España. Una vez en España, la influencia de la lengua española ha sido tan grande que, en la actualidad, la mayoría de los gitanos ha adoptado la fonética, la morfosintaxis y el léxico del español, conservando tan sólo algunas formas gramaticales y un considerable repertorio de palabras y expresiones, que, en muchos casos, han pasado a las hablas andaluzas y al español popular.

El *caló* también recibió la influencia de la *germanía*, el lenguaje del hampa. En los siglos XVI y XVII, cuando la germanía tenía gran vitalidad, los gitanos adoptaron algunos de sus términos. Más tarde, al perder fuerza e importancia la germanía, fueron los hampones y maleantes quienes recurrieron al *caló* para comunicarse entre ellos, utilizando gran número de gitanismos. Estas mutuas influencias entre la germanía y el *caló*, junto con otros factores, son los que han originado el que se confunda en la actualidad la lengua de los gitanos con la jerga de los delincuentes.

El *caló*, como lengua natural de los gitanos españoles, apenas se usa en nuestros días. Aunque existen compendios de gramáticas y varios diccionarios gitanos, son muy pocos los gitanos que conocen y hablan el *caló*. Sólo los más ancianos y algunos otros gitanos, de diferente edad y estamento social, que conscientemente quieren mantener viva la cultura gitana, estudian y emplean el *caló*. El uso del *caló*, como medio de comunicación entre gitanos, antes frecuente en las ferias (tratos de ganado, venta de caballerías, comercio de telas y antigüedades, etc.) o en el trabajo temporal en el campo, está desapareciendo. Los gitanos españoles siguen empleando, y no de forma generalizada, un pequeño repertorio de palabras gitanas en el entorno familiar. Por eso se debe entender por *caló* solamente esos elementos léxicos que los gitanos españoles conservan de la antigua lengua romaní.

Hasta ahora he intentado demostrar, de forma general y teórica, cómo el pueblo gitano ha enriquecido a las comunidades con las que se ha relacionado y convivido. En la Comunidad Andaluza también ha existido un rico intercambio lingüístico y cultural entre andaluces y gitanos, como hemos repetido anteriormente. A continuación, voy a describir, de forma práctica, cómo la lengua y la cultura de los gitanos ha ejercido una importante influencia sobre



Aurora García Heredia, madre
de don Antonio Mairena.
Archivo Cuadernos Gitanos

el habla y la cultura andaluza. Para lograr este objetivo, haré un estudio sistemático de los elementos léxicos gitanos presentes:

1. En las letras de los cantes flamencos
2. En el *Vocabulario Andaluz (VA)* de Antonio Alcalá Venceslada (Madrid, 1951).

EL LÉXICO CALÓ EN LAS LETRAS DE LOS CANTES FLAMENCOS

En primer lugar, al estudiar la presencia del léxico caló y su temática en las letras de los cantes, comprobaremos cómo la lengua y cultura gitanas han jugado un papel destacado en la configuración histórica del flamenco, uno de los valores más ricos y admirables de la cultura andaluza. A continuación ofrezco la relación completa de los gitanismos presentes en las letras de los cantes, seleccionados de mi libro *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco* (Universidad de Sevilla, 1978 y 1991):

1. ABELAR: venir
2. (S)ACAIS: ojos
3. ARAQUERAR, NAQUERAR: hablar, llamar
4. BAES: manos
5. BAJAÑÍ: guitarra
6. BALEBÁ: tocino
7. BARBI: airoso, gallardo, guapo
8. BARIL: Bueno, excelente (BARÓ, BARÉ, BARÍ: grande)
9. BATA: madre; BATO: padre
10. BRACÓ: carnero
11. CALÓ, CALÉ, CALLÍ (CAÑÍ): gitano.
CALORRÓ, CALORRÉ, CALORRÍ, variante morfológica de CALÓ.
12. CAMBRÍ: preñada
13. CAMELAR: querer, amar, enamorar, cortejar, engatusar.
CAMELO: engaño
14. CANGRÍ: iglesia
15. COCAL: hueso
16. CURRELAR: trabajar
17. CHAVAL, CHAVEA: niño, muchacho (CHAVÓ, CHAVÉ, CHAVÍ)
18. CHACHIPÉ, CHIPÉN: superior
19. CHALAR: ir, enloquecer
20. CHAMUYAR: hablar
21. CHANELAR: entender
22. CHINEL: alguacil, guardia
23. CHINORRÓ, CHINORRÉ, CHINORRÍ. CHORREL: niño, hijo pequeño
24. CHUNGAMENTE. malamente; CHUNGO: malo
25. DEBEL, UNDEBEL, UN DIBÉ, Dios. DEBLA: Diosa
26. DIÑAR: dar. ENDIÑAR: dar con violencia.
27. DICAR: ver. DIQUELAR: ver, entender. ENDICAR: ver
28. DUCAS, DUQUELAS, DUQUITAS, DUQUIYAS: penas, fatigas
29. ERAY, GERÁ, JERE: hombre (no gitano). Guardia
30. ESPARRABAR (ASPARABAR): romper (romper el ritmo en el acompañamiento del cante)
31. ESTARIBÉ, ESTARIBEL: cárcel
32. GACHÓ, GACHÉ, GACHÍ: individuo no gitano, payo
33. GILI (JILÍ, JILÉ): bobo, tonto.
34. JACHARES (ACHARES): celos, tormentos, penas

35. JALAR: comer con mucho apetito
36. JARA: onza de oro
37. JIÑAR: cagar
38. JUNCAL: gallardo, garboso
39. JUNDUNAR, UNDUNAR: soldado, guardia
40. LIBANÓ, LIBANAÓ: escribano
41. LILILÓ: tonto, alelado
42. MANGAR: pedir
43. MANGUE: me, mi
44. MANRÓ: pan
45. MARAR, MARELAR: matar
46. MENDA: yo, mi persona
47. MENGUE: diablo
48. MERAR: morir. MULÉ: muerte (*dar mulé*)
49. NAJARSE: marcharse, huir, escapar. (*salir de naja*)
50. NICABAR: robar
51. PAÑÍ: agua
52. PAPIRO, PAPIRES: papel, documentos
53. PARNÉ: dinero
54. PENAR: decir
55. PINCHARAR: conocer, percibir
56. PINREL: pie. LOS PINRELES: los pies
57. PIRAR: ir, escapar
58. PIRÍ: olla, puchero, comida
59. PUCCHAR: contar, decir
60. SANDUNGA: garbo, gracia, salero
61. SINAR, SINELAR: ser, estar
62. TERELAR: tener

Probable origen caló:

63. CLISOS: ojos
64. GARLOCHÍ: corazón
65. GUIYAR: ir. (*guiyárselas: irse*)

Posibles neologismos gitanos, préstamos léxicos de la *germania*:

66. AFANAR: ganarse la vida, trabajar
67. (H)ABIYAR, ((H)ABIYELAR: tener, poseer

- 68. CARCOS, CALCORROS: zapatos
- 69. FILA: cara
- 70. (J)ALARES: calzones
- 71. PIÑO(S): diente(s)
- 72. SONANTA: guitarra
- 73. SORNA: oro
- 74. TRALLA: cadena
- 75. TRENA: cárcel

Les ofrezco a continuación algunos ejemplos significativos de estos 75 términos y expresiones. Las letras de los cantes donde aparecen, manifiestan algún aspecto importante de la historia y cultura gitano-andaluza:

SACAIS «ojos»: el tema del amor.

«Por tu personita
de tanto llorá,
los míos sacais, compañera mía,
se van a secá» (PCF. pág.113, copla 7)

ANAQUERAR, NAQUERAR «hablar»: la familia, la madre.

«Delante e mi mare
no me yores más
porque me anaqueraan mu chunguitamente
cuando tú te vas» (CCF. pág. 119 copla 51)

CALÉ, CALORRÓ «gitano»: orgullo racial.

«Soy jaray en el vestir
calorró de nasimiento;
yo no quiero ser jarai,
siendo calé, estoy contento» (ACF. pág. 117)

DIÑAR «dar»: oficios gitanos: esquilador.

«Préndame usté ar jarriero,
que l'he esquilao los mulos
y no me diña er dinero» (CPE (IV) pág. 536, copla 8162)



Cuadro de la zambra gitana, 1890. Foto: José García Ayola / Museo Casa de los Tiros de Granada

JERES, ERAY «hombre no gitano, guardia»: Persecución.

«Los jeres por las ventanas
con faroles y velón,
si ar caso él no se entregara
tirarle, que era caló» (CCF. pág. 155, copla 23)

NAJAR(SE) «escapar»: cárcel injusta.

«Una noche oscura
pensé yo najarme,
porque estaba sin delito alguno
metío en la cárse» (PCF. pág. 133)

PARNÉ «dinero»: el dinero, rico/pobre.

«Er dinero es mu bonito:
a to'r que tiene parné
le yaman er señorito» (CPE(IV) pág. 202, copla 6645)

Esta breve selección de cantes, que les he ofrecido, confirma de forma evidente cómo el léxico gitano es parte constitutiva imprescindible del lenguaje flamenco. El análisis filológico (histórico-etimológico) y estadístico del léxico flamenco, realizado por el Dr. Francisco Javier Pérez Santamaría, Profesor Titular de Estadística Aplicada a las Ciencias Humanas de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla, nos da los siguientes resultados:

- el 67,80% es español-andaluz,
- el 28,30% es romanó-caló,
- el 3,90% es del argot delincuencial y de la germanía.

El lenguaje del hampa, por tanto, apenas ha influido en el lenguaje del cante. La presencia del léxico caló, aunque cuantitativamente sea menor que la del español-andaluz, cualitativamente, sin embargo, es de una extraordinaria importancia para la capacidad expresiva y para la calidad poética de las letras de los cantes flamencos.

EL CALÓ Y EL HABLA ANDALUZA: EL LÉXICO CALÓ EN EL *VOCABULARIO ANDALUZ*

El *Vocabulario Andaluz* (VA) de Antonio Alcalá Venceslada (Madrid, RAE, 1951)) puede ser una buena referencia para comprobar cómo el léxico caló ha arraigado profundamente en el habla popular andaluza, ya que es el vocabulario andaluz más prestigioso e incluso está publicado por la Real Academia Española. En muchos casos, este léxico gitano presente en el VA es usado también por hablantes de nivel culto, como muy bien lo ha documentado Alcalá Venceslada. Incluso muchos escritores andaluces utilizan palabras de origen gitano en sus producciones literarias. Ofrezco, a continuación, la relación de los gitanismos presentes en el VA y la página en que aparecen:

1. (H)ABIYAR, 418.
2. ACHARES, ACHARAR, ACHARARSE, *Dar achares*, 18.
3. ANDOBA, 45.
4. ARATE, ARATOSO, 53 Y 583.
5. BAES, 76, BATES, 83.
6. BARBI, BARBIÁN, 80.
7. (BARÓ), BARÉ, BARÍ, BARIL, 80.
8. BATA, 82 y BATO, 83.
9. BUJÍO, 102.
10. BU,101, BULO, BULERÍA, 102.

11. BUREL, 103.
12. BUREO, 103.
13. BUTEN (*de buten*), 104.
14. CALA, 113.
15. (Caló),CALÉ, 115,(Calí) CAÑÍ,128; CALORRÉ, CALORRÍ, 117.
16. CAMELAR, 118 Y 119. (No consta CAMELO)
17. CANGUELO, 124.
18. CASTAR, 142, CATE, 143-144, CATEAR, 144, CATUTE, 144.
19. CLISOS,154.
20. CURDA, 185, CURDELA,186,CURDETA, CURDÓN, 186.
21. CHACHI, 189, CHACHIPÉ, 189. CHIPÉN, CHIPENDI, 201.
22. CHALAR, CHALADO, CHALADURA, CHALÁRSELAS, 190.
23. CHAMULLAR, 191.
24. CHANAR, 191, CHANELAR, 192.
25. CHAVAL, CHAVALADA, CHAVALERÍA, CHAVEA, CHAVÓ, 196.
26. CHÍNDIGO, CHINDO, 200.
27. CHINGAR, 200.
28. CHIRLATA, 203.
29. CHIVATO, CHIVARSE, CHIVATAR, 205.
30. CHULÉ, 209.
31. CHUMASCA, 210.
32. CHUNGAMENTE, CHUNGO, CHUNGÓN, CHUNGUEO, 210.
33. CHUPENDO, CHUPIR, 210.
34. DEBLA, 214 (No consta DEBEL, DIBÉ)
35. DIQUELAR, 228 (No consta DICAR).
36. DUCAS, 231.
37. ENDIÑAR, 243 (No consta DIÑAR)
38. ESPARRABAR, 261.
39. FUNGUELAR, 285.
40. GACHÁ, 287, GACHÉ, 287-288, GACHÍ, 288, GACHÓ, 288.
GACHÓN, GACHONA, GACHORRÍ, 288.
41. GALIPA, 289. De
42. GILAR, gilí, 299. *De Gilena*, 299-300. GUILINDÓN, 309.
43. GUILLA, GUILLADO, GUILLÁRSELAS, GUILLÉN, 309.
44. JALAR, 337.
45. JAMANCIA, 337. No consta JAMAR).
46. JARA, 339.

47. JINDA, JINDAMA, JINDAMÓN, 344.
48. JONJANA, 346.
49. JUNCAL, 350.
50. LACHA, 353.
51. LILAILA, LILILÓ, 361.
52. LIPENDI, 362.
53. LUMIA, 366. ?
54. MANGANTE, MANGANTÓN, MANGÓN, 380. (No consta MANGAR)
55. MANGUE, 381.
56. MATIPÉ, MATIPÉN, 393.
57. MENDA, 398.
58. MISTÓ, 405.
59. MOLLATE, 409.
60. NABATO, 423.
61. NAJA, 423-424, NAJAR, NAJARSE, NAJENCIA, 424.
62. NANAI, 424.
63. PAPIRO, 452,
64. PARIPÉ, 454.
65. PARNÉ, 454-455.
66. PESQUI, PESQUIS, 477.
67. PIRA, PIRANDÓN, PIRARSE, 490.
68. POSTÍN, POSTINEAR, 502.
69. RILARSE, 550.
70. TRINCAR, TRINCARSE, 625.

A continuación seleccionamos algunas de estas palabras y expresiones, documentadas en el VA, con las acepciones que Antonio Alcalá Venceslada les atribuye, los comentarios sociolingüísticos que suele hacer entre paréntesis, junto a las citas literarias con las que ejemplifica su uso en Andalucía:

ACHARES.—Celos, tormento, pena. (En el Dic. como de Germanía; pero en Andalucía lo usan personas cultas).

«Está así de los achares que le da su novia»

ANDOBA.—Locución del caló, que festiva y familiarmente se emplea mucho en Andalucía y significa este o ese hombre.

«... ese don Sancho y esa masca-rosarios de doña Sabina no son los padres del andoba» (S. González Anaya, «Nido real de gavilanes», pág. 262).

BUTEN (de).—De primera, de lo mejor (Proviene, según Belmonte, de «gut», «guten», alemán, que significa bueno; Y según D. José M^a Medina, de «butyrum» —leche y miel—, palabra que se usaba para ponderar abundancia y así de buten significa abundante).

«Fue una comida de buten» («Averiguador», de Sbarbi, 1879, t.I, pág 327 y t. II, pág. 181, respectivamente).

Evidentemente, la etimología que propone con estas citas el VA no me parece acertada. De buten es una expresión de origen caló (but «muy» y buter «más»).

CAMELAR.—Enamorarse.

«Mira, Frasco, como mi agüela se entere de que mos camelamos...» (Ramón A. Urbano, «La castañera», pág. 26).

CHACHI, CHACHIPÉ, CHIPÉN, CHIPENDI.—De buten, superior (es voz reciente).

«—¡Chachipé! Y ¡qué ambiente!, ¡qué oló!...» (S.J. Álvarez Quintero, «Abanicos y panderetas», *Obras completas*, t. IV, pág. 331).

Podíamos seguir seleccionando muchos otros términos y expresiones de origen gitano, recogidos todos en el VA, pero consideramos que la relación tan completa ofrecida anteriormente, junto a estos ejemplos y citas tan significativos, sirven para confirmar la importante presencia de gitanismos en el vocabulario andaluz.

Por tanto, los numerosos ejemplos documentados en el *Vocabulario andaluz* (VA), y los seleccionados por nosotros mismos en las letras de los cantos, son más que suficientes para que podamos concluir que la lengua de los gitanos ha aportado al habla y cultura andaluza un importante caudal de términos y expresiones, que constituyen en la actualidad una parte viva del tesoro léxico andaluz y son un aspecto muy valioso del patrimonio lingüístico y cultural de Andalucía.